

DESIGN AND ALTERNATIVE PRODUCTION MODELS: CARLES RIART AND COUNTERCULTURAL MOVEMENTS IN THE BARCELONA OF THE 1970S.

ORIOLE VENTURA

EINA ESCOLA DE DISSENY I ART

OVENTURA@EINA.EDU

ABSTRACT

Through the examples of one of the greatest luminaries of Barcelona design, Carles Riart, and specifically the creation of one of the milestone products of his career, the “do-it-yourself modular furniture kit series”(1974), this paper explores the manner in which the social and cultural transformations that began to emerge in the final stage of the Franco regime in the 1970s and the deep economic and industrial crisis gave rise to a new approach to design against the market and the emergence of design editors in Barcelona such as Mobles 114, Bd and Insòlit, which were founded to generate opportunity for products that the industry at large was not ready to produce and market. Thus, the rationalist aesthetics of the “do-it-yourself modular furniture kit series” and its technical

development, which was centred on serial production, would cross paths with the handcraft production model initially followed by Carles Riart when he began to work at the Estudi-Taller, in Diputació Street. Both militancy and his firm belief in the value of a straight-forward product that was affordable for most people brought him to promote his new furniture in culturally alternative circles such as those of the Canet Rock Festival and other events. Hidden beneath this experience was a statement of intent that would mark the direction of his career: “To stop designing for the industrial market and start designing for the people”. This represented a new approach to the field; a design against the market and against big industry that sought to bring local industrial handcrafts together with the designer and the customer. A new process that would

also have an impact on the environmentalist values that began to gain momentum in around 1972. Thus, this insight to the way in which the design editors of Barcelona emerged in times of heavy economic crisis may serve to help us establish certain connections with the current circumstances surrounding design and the limited prospects offered by the Spanish industry for the creation of new products.

MAIN TEXT

En todo entorno social, político cultural e industrial existen una serie de procesos estandarizados que para una minoría visionaria no son válidos. Será fundamental para el avance de todo colectivo que las propuestas de estos visionarios “surjan a la luz” y sean motivo de reflexión.

La cultura sumergida presente en cada una de las fases de la historia emerge a través de unos puntos de inflexión que le permiten destapar su firmeza y su máximo esplendor. De cada una de esas efervescencias de la cultura “underground” pone al alcance de una mayoría nuevas propuestas para poner en tela de juicio muchos de los pilares por los que se sustenta un sistema.

Tomar referencias de cada una de las culturas sumergidas dentro de la historia del diseño sería un proyecto verdaderamente enriquecedor, pero si vamos más allá y tratamos de buscar un momento contracultural que marcó la historia del diseño en nuestro país, este lo encontremos en la explosión de la

cultura alternativa gestada a finales de los sesenta y principios de los setenta y que se destapa en su máximo esplendor en la mitad de la década de los años 70 en la ciudad de Barcelona.



Img_1. Portada del documental. “Barcelona era una fiesta underground 1970-1980. Morosko Vila-San-Juan

Y si el movimiento contracultural surgido en la Barcelona de los 70 marcó de forma contundente el futuro del diseño en nuestro país, una de sus figuras más representativas y partícipe de este movimiento fue Carles Riart una nueva alternativa en el entorno del diseño industrial, el cual merecerá de ahora en adelante varias referencias.

Barcelona fue el punto neurálgico donde estalló la necesidad de reinventar un nuevo mundo.

“Nuestra generación nos tuvimos que inventar un mundo por que veníamos de un mundo en el que las reglas no nos servían para nada”

Josep M^a Martí Font. Periodista.

Esa necesidad venía marcada por dos aspectos principales, una, la previsión de la decadencia de un régimen y el resurgimiento de una nueva etapa que sería la transición, y el otro aspecto fundamental era que el país se vería inmerso en una gran crisis económica mundial, la llamada crisis del petróleo del 73. Estos dos aspectos de represión sociocultural y económica fueron la base de incitación a este nuevo resurgir, pero esa explosión requería referentes, referentes estadounidenses provenientes de los marines que se dirigían a Ibiza y de las grandes influencias de los movimientos londinenses. Bob Dylan, el festival de la Isla de Wight 1970 en el Reino Unido y los Hippies, marcaron la tendencia de relación del movimiento contracultural.



Img_2. Fotografía de la actuación del grupo Hawkwind en el Isle of Wight festival 1970.

“Te contaban más por la apariencia, por la actitud que por lo que decían”

Pepe Ribas. Director de la revista Ajoblanco. 1974-1980. Revista de la contracultura.

“Estavem a anys llum del que s’estava fent a Londres”

Carles Riart. Dissenyador.

Referentes, sobretodo musicales, que se empezaron a oír en ciertos bares y fiestas barcelonesas. La Sala Zeleste en la calle Platería se convertiría en el local de la alternativa cultural barcelonesa, y otros como, el Café de la Opera en la Rambla 74 o el London situado en la calle Nou de la Rambla, el ya establecido Boccaccio a finales de los 60 con la “Gauche Divine”, con un ambiente más clasista y muchos otros.



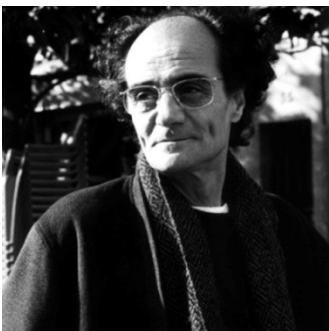
Img_3. Sala Zeleste

Unos espacios que se convertirían en centros de interrelación y dinamizadores culturales. En ellos, se presentaron grupos de música en aquel momento también alternativa como Iceberg, que posteriormente participarían en macro festivales y conciertos como el Canet Rock.

De este cúmulo de situaciones que se llevaban gestando bajo la represión del régimen tardo-franquista surgieron varias expresiones culturales como el nacimiento de una nueva música reivindicativa de la mano Sisa, Pau Riba i Oriol Tramvia, la

representación de situaciones y sueños no permitidos, en las historias y cómics del dibujante Nazario, y un nuevo diseño de visión alternativa propuesto por Carles Riart junto otros diseñadores contemporáneos a su figura.

Previo a la declarada emergencia del movimiento también llamado libertario, Carles Riart (1944) fue fundador junto con el ahora director de cine Bigas Luna de la tienda de objetos de diseño Gris 1969, donde proyectaron gran cantidad de interiorismos domésticos y de escenografías cinematográficas.



Img_4. Carles Riart. 1944

Formado en Eina, escuela de diseño y muy consciente del valor, los procesos, el contacto y conocimiento de los materiales, colaboró en un taller de ebanistería, formación que le ayudará a entender los materiales en todos los procesos del diseño y a abrir el 1973, el Estudi Botiga Taller de la calle diputación. Espacio donde realizó la serie de mobiliario que marcó un punto de inflexión en su carrera y en su nueva manera de entender el diseño.



Img_5. Botiga Estudi Taller del carrer Diputació.

En 1974 Carles Riart inmerso en lo más profundo de la contracultura del momento, empezó la búsqueda de un mobiliario al alcance de todos, un mobiliario global que entendiera cada una de las partes del proceso, un sistema de calidad, asequible para todos, y de fácil transporte e instalación.

“En aquells llocs tenies que ser autèntic. No hi havia opció”

Carles Riart. Diseñador.

Un sistema racional y funcionalista capaz de dar lugar a varias composiciones y adaptarse a varias situaciones.

Esta inquietud o visión, las posibilidades que le ofrecían sus habilidades y el espacio de trabajo diseñado por el mismo para la autoedición de pruebas y prototipos, le permitió llegar a la creación del programa:

Serie de muebles componibles para ser montados por usted mismo. (1974)



Img_6. Serie de muebles componibles para ser montados por usted mismo. (1974)

Con este proyecto planteaba una declaración de intenciones para que el mobiliario se pudiera producir de forma seriada y fuera distribuido de forma masiva, teniendo en cuenta cada una de las fases. Dentro de su carpeta de apuntes y diseño del sistema, contempla aspectos como el sentido pedagógico de la autoinstalación, la facilidad de transporte del sistema descompuesto, e incluso la incorporación de un embalaje reutilizable.

Gracias a la generosidad del propio Carles Riart, al permitirme ver todo el dossier de proyecto, me quedó más que claro que es un proyecto desarrollado con todos los detalles necesarios para su producción seriada.

La serie de muebles componibles para ser montados por usted mismo contiene desde el folleto promocional, hasta el estudio de costes de cada uno de los componentes, pasando por el estudio de composiciones, planos de fabricación, e incluso

instrucciones de montaje. Un sistema que el mismo proyectó, fabricó y distribuyó desde la Botiga Estudi Taller de la calle Diputació.



Img_7. Instrucciones de montaje. Diseño gráfico de América Sanchez./ Diseño del embalaje del sistema reutilizable.

Despiece y relación de costes	
RELACION DE COSTES DE MATERIALES POR MODELO	
	ARMARIO PARA COLGAR Tablero: 6.400 Material de fijación: 600 Tornillos: 200 Barras: 200 2 Jergas Botigas: 200 2 Jergas con cintas terciadas para ganchos regulables: 200 12 Jergas terciadas: 120 4 Pernos regulables: 200 TOTAL: 6.000
	ARMARIO CON ESTANTES Tablero: 6.400 Material de fijación: 600 Tornillos: 200 Barras: 200 2 Jergas Botigas: 200 2 Jergas con cintas terciadas para ganchos regulables: 200 12 Jergas terciadas: 120 4 Pernos regulables: 200 TOTAL: 6.000
	UN ARMARIO Tablero: 2.000 Material de fijación: 600 Tornillos: 200 Barras: 200 2 Jergas Botigas: 200 2 Jergas con cintas terciadas para ganchos regulables: 200 12 Jergas terciadas: 120 4 Pernos regulables: 200 TOTAL: 6.000

Img_8. Despieces y composiciones de la serie. Dossier de proyecto de Carles Riart.

El punto de inflexión fundamental del sistema es, como hemos comentado, un programa de mobiliario concebido y completamente desarrollado para la industria, pero en aquel momento, y por varios aspectos era la industria y la sociedad quien aún no estaba preparada para una nueva tipología de mobiliario.

La crisis económica en la que se veía inmerso el país por los recortes económicos, la subida del petróleo y el

incremento de las materias primas, sin olvidar que se trataba de un mobiliario pionero y visionario surgido de las los conceptos de todavía una minoría oculta tras los estandartes sociales, fueron los factores que imposibilitaron que este llegara a la mayoría de masas para quien estaba proyectado.

“Se convirtió entonces en un sistema concebido para su producción en serie que chocaba con la producción artesanal con la que Carlos Riart lo producía”.

A pesar de ello el militarismo y sobretodo la convicción que tenía Carlos Riart en un producto sincero y para una mayoría lo llevó a promocionarlo dentro de los círculos de la cultura alternativa donde tuvo aceptación y el reconocimiento con el premio Delta de Oro en 1974 jurado del cual estaba formado por Richard Sapper, Ettore Sottsass y Coderch.

Uno de los eventos sociales donde las propuestas de alternativa cultural tuvieron cabida y aceptación fue el festival de Canet Rock 1975 en Canet de Mar.



Img_9. Cateles del festival Canet Rock / Fotografia de Jaume Sisa y Pau Riba.

Con el Genral Franco todavía en vida y con la expresa prohibición del gobierno se organizó bajo la inspiración de Woodstock 69 y la colaboración de La trinca, Sala Zeleste y Sala Pebrots, doce horas de música y cultura con un mensaje común de transgresión y expresión contracultural hacia la iglesia y hacia el gobierno.

La masiva asistencia a este evento, difícil de determinar en número, iba en busca de la visión de un mundo diferente y una nueva manera de compartir y relacionarse. A pesar de ser un festival musical, uno de los aspectos más exitosos del encuentro fueron las casetas donde todo aquel que quisiera podía dar rienda suelta a sus propuestas, un ejemplo de ello es la venta de publicaciones prohibidas por parte del grupo formado por Nazario, Mariscal y Onliyú, o la caseta donde el mismo Carles Riart vendía y promocionaba la Serie de Muebles componibles para ser montado por usted mismo.



Img_10. Plano del Festival Canet Rock. Cómic Anarcoma. Dibujante Nazario

A pesar de las intenciones y la convicción del proyecto, Carles Riart se dio cuenta y parecía evidente que había proyectado un mueble para una mayoría que solamente comprendía una minoría, un mueble industrializable fabricado de forma artesanal, y en definitiva un sistema al que todavía no le había llegado su momento, un sistema que ahora podemos validar como avanzado a su momento.

Esta reflexión le llevó a entender una nueva visión de diseño, un diseño fuera de mercado, lejos de tendencias y modas. Una reinterpretación de la tradición con una especial atención a la transmisión poética de los materiales sus formas y sus funciones. Un diseño por y para las personas.

El paso de un diseño industrial y seriado, al proyecto personalizado y trabajado de forma artesanal, mediante proveedores cercanos con un alto grado y capacidad de entender los requerimientos de diseño. El planteamiento de una edición local que determina únicamente los recursos imprescindibles para crear mobiliario de larga durabilidad tanto estética como cualitativa.



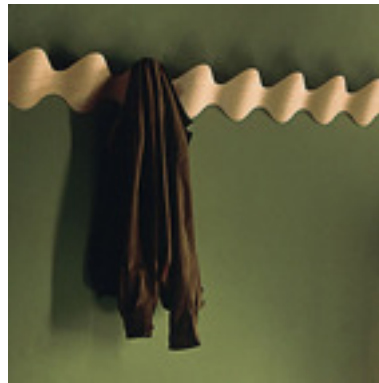
Img_11. Carles Riart, en la "Botiga, Estudi Taller" de la calle Diputació.

Un nuevo enfoque y actitud social que ha convertido a Carles Riart en uno de los pioneros de la base y la cultura del diseño barcelonés, con repercusión global.

Un ejemplo de ello es el colgador Ona, editado por Mobles 114 que forma parte de la colección permanente del MOMA de Nueva York.

"No és pot fer el penjador ONA sense entendre bé la fusta i com s'ha de treballar".

Carles Riart. Diseñador.



Img_11. Colgador Ona. Diseño: Carles Riart. Edición y distribución: Mobles 114

La serie de muebles especiales (1976), y piezas como, el sillón Vallvidrera (1978), la mecedora Carlos Riart Chair (1979), el sofá Cómodo (1977) su vínculo con Muebles Casas (1983-1992), los muebles para el piso de Fernando Amat en la Pedrera o la edición y comercialización de una de sus mecedoras por la prestigiosa firma estadounidense Knoll, son una evidente muestra de la calidad mostrada en sus diseños. Un éxito proyectual que se vería también reflejado en gran cantidad de premios y reconocimientos que tuvo su obra.



Img_12. Carles Riart Chair. Edición y distribución: Knoll
Delta de Oro ADI FAD 1970 / Delta de Oro ADI FAD
1974 / Premio Opinión 1979 / Furniture Contemporary
Resources Council 1983 (Nueva York) /Delta de Plata
1986 / FAD de interiorismo 1986 / Premio europeo
Top-Ten (Colonia) / Grand Prix de la Presse
Internationale 1983 (Paris) / Diploma de Maestro
Artesano por el Centro Catalán de Artesanía 2003.
Pero no son los reconocimientos la parte que más
interesa de la trayectoria de Carles Riart, si no una serie
de aspectos de su modo de entender el diseño sobre
los que se debe reflexionar, de los cuales no fue el
único exponente y de la influencia de su momento en
el resurgir de una nueva generación del diseño
barcelonés.
La artesanía y el papel del artesano en el entorno del
diseño.
La autoedición. Un diseño de series cortas, lejos de los
estereotipos con intereses de mercado.
Su declaración de intenciones hacia la sostenibilidad
global y un consumo de necesidades.

Como partícipe de una generación de influencia para la
siguiente y fructífera generación de diseñadores
barceloneses.

Tal y como expone el texto de Santa&Cole sobre su
biografía y obra

“Carlos Riart ha querido ser un artesano del diseño, y
como tal ejerció un diseño a medida y se ha
preocupado por la perdurabilidad de sus piezas. Riart
es en cualquier caso un caso atípico en el panorama del
diseño español, por su particular interpretación de la
tradición y por su actitud introspectiva”.

Entender los materiales con los que trabaja un
diseñador para desarrollar un encargo y los procesos
con los que este se elabora, le permite en su caso dotar
al mobiliario con una gran carga emocional,
sensualidad.

Un valor por cuidar la relación con el objeto, la
posibilidad de trabajar cada uno de los detalles y
modificarlos de forma dinámica durante los procesos,
permite un diseño a medida, que aporta un valor de
empatía entre los proveedores partícipes, el diseñador
y el cliente.

Como Richard Sennett expone en el Artesano, lejos de
ser una única habilidad manual, “el artesano se destaca
por ser una persona comprometida”.

Se trata entonces de hacer las cosas bien por hacerlas
bien, por uno mismo y para los demás. Al entender esta
visión de la artesanía, la podemos encontrar en gran
cantidad de actividades profesionales que

normalmente no tenemos presentes cuando se nos habla de este término.

La artesanía no debe entonces estar lejos de la seriación y de la productividad, si no que ésta debe ser una productividad comprometida en el modo de hacer las cosas, con los resultados obtenidos y el reconocimiento del usuario (satisfacción al uso y a la pertenencia). Este interés por el valor del producto, y sobre todo la cualificación artesanal del valor humano de la industria aseguraría un mejor resultado. La productividad y la rentabilidad dirigida a una minoría, no pueden ser los únicos valores de la industria ni de cualquier colectivo.

Tanto en el producto seriado para grandes compañías como en las Series de Muebles Especiales, Riart muestra este valor artesanal.

Consciente que sus propuestas de diseño no iban dirigidas a un mercado, y gracias a su interés por la ebanistería durante toda su trayectoria, el Estudi Botiga Taller se convirtió en un espacio donde se proyectaba, se producía y posteriormente se vendía. Tres partes del proceso que le permitieron crear un diseño libre, sin la dependencia o aprobación de la industria dependiente de un mercado de beneficios.

“no volia fer un disseny només per engreixar porcs”

Carles Riart. Dissenyador

La crisis económica que estaba sufriendo el país, no ofrecía la suficiente confianza para que las empresas apostaran con nuevas inversiones.

Por este motivo, la nueva efervescencia cultural del momento y la inquietud de algunos en la creación de una nueva tipología de productos, hizo que desde entonces empezaran a nacer una serie de diseñadores que crearían sus propias editoras.

Bajo este concepto nacieron editoras como Mobles114, que nace en Barcelona en 1973, bajo la firma de los diseñadores, Jose M^e Massana y Josep M^e Tremoleda, que además de producir y editar sus propios diseños utilizaron la compañía como plataforma para otros diseñadores y con un valor humanístico. Una de las piezas referentes de la “obra” de Carles Riart, el colgador Ona, se distribuye bajo la marca de Mobles 114.

BD Ediciones de Diseño 1972. En sus inicios Bocaccio Design, fundada por los arquitectos, Pep Bonet, Lluís Clotet, Cristian Cirici, Mireia Riera y Oscar Tusquets, quienes de la mano de Oriol Regàs fundaron la editora española que en la actualidad cuenta con el mayor reconocimiento internacional. En 1989 recibió el premio nacional de diseño.

La editora de diseño Miscelania, 1976 que inició su actividad con el mueble KIT y productos textiles. Creó una gran colección de sistemas con patentes internacionales como la PINÇA-PLUS y BLOC.

La Marieta 1978 al frente de la cual estaba María Cardoner y que bajo la confianza de Fernando Amat creaba alfombras y tejidos contundentes, postmodernos, con grandes y impactantes imágenes.

Entre sus tejidos podemos encontrar estampados de diseñadores y artistas como Javier Mariscal, Perico Pastor, Albert Ràfols-Casamada o Maria Girona. Las primeras intenciones de Fernando Amat, en Vinçon donde empezó a preguntarse: **¿Qué pasaría si apostáramos por presentar una oferta alternativa de la que el público demanda?**



Img_13. Logotipos de las editoras. Mobles 114. BD Ediciones de diseño. Miscelania editora. La Marieta petit negoci tèxtil. Tienda y sala Vinçon.

La actitud de la autoedición fue fundamental para que surgieran piezas que por el momento podían ser no aceptadas por una mayoría y sobre las cuales las empresas ni podían ni estaban dispuestas a invertir. Esta alternativa a la trazabilidad industrial de un producto, propone una reflexión que deberíamos plantear en la actualidad. En este momento las empresas se ven también inmersas en una profunda crisis económica que ha parado el desarrollo de inversiones para el lanzamiento de nuevos productos. Pero a pesar de ello los avances en la tecnología industrial y sobretodo en la maquinaria para la creación de las llamadas miniseries nos facilita como diseñadores la posibilidad de realizar series de inversión reducida. Este puede ser un camino más para

aprovechar una situación social y validar la aceptación de un diseño cercano con el usuario. Las series cortas permiten analizar la aceptación del usuario.

Un factor decisivo respecto a los emprendedores de los 70, son las ventajas de relación y distribución que nos ofrecen la redes de comunicación. A través de ellas podemos llegar a una gran diversidad de colectivos a quienes les pueden interesar los nuevos productos.

El hecho de crear autoedición y trabajar de forma comprometida con proveedores cercanos, era y es un camino al mismo tiempo consciente con el medio, la producción seriada produce sobre stocks en las empresas, perdiendo así la consciencia del valor del material. La necesidad de venta provoca campañas encaminadas hacia el consumismo, una rueda que afecta considerablemente al medio.

Por lo tanto las propuestas de la producción cercana y comprometida, y la necesidad de crear de productos de empatía con el cliente, eran entendidas como una forma de ecologismo y de prevalescencia del medio y sus recursos.

El compromiso de Carlos Riart con las propuestas ecologistas llega al punto de proponer el concepto de auto diseño.

“Deberíamos ser capaces de hacernos, desde un mueble, hasta unos zapatos por nosotros mismos”

Carles Riart. Diseñador.

Do it yourself. Una filosofía de satisfacción de hacer lo que necesitas por ti mismo, al margen de la

industrialización desmesurada de casi todos los sectores productivos. Las características de lo realizado, prevalecen por encima del sexo, la condición o la edad de quien lo ha realizado.

Finalmente la influencia del movimiento underground que empezó a decaer a mitad del 1978, dio lugar a una nueva generación de la cual el diseño fue un pilar fundamental. De aquella época y cuando el movimiento empezó a estar más diluido y al mismo tiempo más aceptado, (“las publicaciones se podían encontrar ya en los quioscos” .Nazario), nacieron nuevos bares de la noche barcelonesa como, El Café Berlin con Interiorismo de Sandra Tarruella y Isabel Lopez, El Zsa-Zsa situado en una planta inferior del barrio del ensanche, donde Dani Freixes y Vicente Miranda crearon un espacio especial que obtuvo un premio FAD de interiorismo en 1989. El boliche de la avenida Diagonal, Sidecar con interiorismo de Álex Giménez Imirizaldu inaugurado en 1982 aún hoy presente con sus respectivas mejoras en una planta baja de la Plaza Real, gran cantidad de intervenciones de interiorismo muchas de ellas galardonadas con el reconocimiento social de finales de los 70 y principios de los 80 y premiados galardones de interiorismo como los Premios FAD.



Img_14. Zsa-Zsa music

A finales de los 70 y principios de los 80, todas las editoras creadas en el momento del underground fueron consolidándose y la mayoría de ellas siguen siendo iconos en el entorno del diseño barcelonés y español. Algunas de ellas han sido capaces de abrir mercado a nuevas fronteras. Vinçon se reafirmó como espacio de promoción de diseño contemporáneo para el hogar. Esta tendencia se extendió hacia Valencia donde nació la editora de mobiliario Punt Mobles, creando una serie de proyectos innovadores para el sector del hogar y el contract. Ha sido una empresa muy vinculada desde sus inicios al diseño de producto. Finalmente, entender que toda la emergencia cultural surgida del underground barcelonés nos puede servir para reflexionar en que una nueva manera de hacer las cosas puede producir unos resultados verdaderamente sorprendentes que surgen en ocasiones del ir contracorriente y con unos valores bien definidos. Seguramente las propuestas de aquel momento no son válidas ni aplicables en la actualidad social en la que

nos encontramos. Reinventar el diseño, sus características y la reinterpretación de algunos de los valores expuestos por los visionarios de la contracultura de los 70, puede que ayude a la profesión a integrarse como un pilar fundamental necesario en todo colectivo y que no sea entendida como un simple valor añadido.

La gran diversidad del diseño y debido a ella la riqueza del mismo, hace que no se puedan establecer límites rígidos sobre su actuación. Tan válido es un proyecto completamente industrializado por una gran compañía de distribución global como un proyecto de autoedición local realizado mediante procesos de RP (Rapid Prototyping). Pero sí es necesario reflexionar sobre los valores que hay detrás de cada uno de ellos: la artesanía, entendida como compromiso de la actividad profesional de todo el colectivo implicado en el proceso y la verdadera necesidad como factor de reducción del impacto sobre el medio y finalmente una rentabilidad generalizada.

Si el beneficio llega a cada una de las partes implicadas en un proyecto, este, su continuidad y en otros sucesivos, la intervención del diseño y la investigación se entenderá como una parte imprescindible de todo producto.

REFERENCES

- Barcelona era una festa underground 1970-1980.*
- Morosko Vila-San-Juan. Séptimo element. (2010) Cameo.
- Regas Oriol, *Los años divinos*, Editorial Destino 2010.
- Barcelona la ruta del disseny.
- <http://www.rutadiseny.com/pagbase.aspx?idMenu=drink&idFitxa=24>.
- Sala Bocaccio.
- <http://www.rtve.es/alacarta/videos/programa/finales-anos-sesenta-abrio-puertas-barcelona-disco-bocaccio/768693/>
- Zeleste. <http://www.efeeme.com/45780/un-paseo-musical-por-el-sello-zeleste-en-los-dias-de-la-musicalaietana/>

ACKNOWLEDGMENTS

No puedo cerrar este documento sin agradecer la colaboración y los consejos de varias personas y colectivos que han ayudado y facilitado el proceso de investigación, por ello me gustaría referenciar; En primer término por parte de Eina Escola de Disseny i Art, Oriol Pibernat y Octavi Rofes. Los compañeros de despacho y profesión, Lino Diez y Pep Vila, dos participantes activos de la cultura underground y su vínculo con el diseño. Y Javier Nieto, amigo y socio por escuchar y expresar sus opiniones y consejos. Finalmente este documento no hubiera sido posible sin la gran colaboración de su protagonista. Por lo tanto

quiero expresar el gran honor que ha sido para mí
poder investigar al lado de Carles Riart y agradecerle
que me permitiera acceder a la documentación original
de sus proyectos.

Espero que esta se haya convertido en la primera
colaboración de muchas otras.

Gracias Carles.